

Queridos amigos de IBBY:

Con [tristeza](#) les escribo mi última carta como presidente. Sé que muchos de nosotros nos encontraremos en Santiago de Compostela durante el 32º Congreso de IBBY, un acontecimiento que espero con muchísima expectativa. Estuve en Santiago hace un mes y medio –junto a miles de peregrinos– y puedo asegurarles que será un congreso maravilloso. María Jesús Gil, presidente de OEPLI, Henrike Fesefeldt, Comisaria del Congreso, y el comité organizador local han realizado un trabajo extraordinario.

La actividad ha sido muy intensa desde nuestro último contacto e intentaré ser breve.

Quizás el principal suceso que ha demostrado tanto la importancia de IBBY como su efectiva capacidad para producir cambios positivos fue el terremoto ocurrido en Haití en el mes de enero y su secuela de destrucción. Poco tiempo antes e inmediatamente después se produjeron también terribles terremotos en Padang, Indonesia y en Chile.

La respuesta de nuestras secciones nacionales a dichos desastres fue excepcional. En los tres países, nuestras secciones actuaron con celeridad y notable profesionalismo, al margen de las tragedias y pérdidas personales, en especial en Haití. Es sorprendente que, en el lapso de pocas semanas, se pudiera organizar una respuesta tan amplia y eficaz. Los informes de Haití, Indonesia y Chile se encuentran en nuestro sitio Web. Es necesario destacar que ninguna de estas secciones nacionales recibe aportes monetarios de sus gobiernos.

Como comprenderán, no tengo el propósito de preconizar la pobreza o el trabajo voluntario, pero es importante recordar que lo mejor que tiene IBBY para ofrecer es la pasión que ponemos en nuestra tarea y la importancia de nuestro objetivo.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para manifestarles mi profundo agradecimiento por la magnitud de su generosa ayuda. Basta pensar que Irak, donde aún no tenemos una sección nacional, Palestina y otras regiones que atraviesan por situaciones increíblemente difíciles respondieron con notable rapidez y generosidad. Las secciones de IBBY de Canadá, China, Corea, Estados Unidos y Suecia fueron especialmente generosas y también lo han sido personas de todo el mundo. En momentos semejantes comprobamos que IBBY es una verdadera familia internacional.

El extraordinario trabajo realizado por nuestras secciones como respuesta a las crisis que tuvieron lugar durante mi período presidencial me han permitido reafirmar la convicción de que cuanto más sólidas sean nuestras secciones, mejor será nuestro trabajo en favor de los niños de todo el mundo. Durante mis viajes, no he conocido ninguna otra organización que haga tanto con tan poco. La razón es obviamente la maravillosa motivación y el compromiso de todos ustedes con la misión y los objetivos de IBBY. Aquellos que no nos conocen siempre se sorprenden al enterarse cuánto trabajo llevan a cabo los voluntarios y hasta qué punto somos capaces de optimizar nuestros recursos.

Sin embargo, no es aceptable que tan buen trabajo no reciba apoyo financiero. Les aseguro que, al finalizar mi mandato, haré todo aquello que esté a mi alcance para conseguir los recursos que promuevan nuestra tarea y faciliten no sólo la capacidad de IBBY para brindar una respuesta inmediata, competente y útil, sino también para ayudar a todos ustedes en su permanente tarea de garantizar el derecho universal de todo niño a ser lector.

Comprobamos el valor de contar con recursos cuando consideramos el impacto del aporte proporcionado por Nami Island Inc., nuestro nuevo patrocinador para el Premio Andersen. Por primera vez pudimos organizar una campaña publicitaria para difundir el Premio y los ganadores. La Feria del Libro de Bolonia también nos brindó su apoyo al permitirnos colgar carteles de tamaño gigante a la entrada de su sede en 2010 y, de ese modo, ganar visibilidad entre los editores de libros para niños de todo el mundo. Con su ayuda, la publicista Susan Raab realizó un grandioso trabajo para atraer la atención de los medios y el público hacia los ganadores. Es un logro que perfeccionaremos para futuras ediciones.

En mi búsqueda de recursos, hace poco tiempo tuve una reunión con el director del sector educativo del Banco Mundial en Washington D.C.. Si bien fue un encuentro algo decepcionante, el director se comprometió a hacer circular una carta entre los clientes del banco, que son los gobiernos de los países con los cuales opera. Dicha carta consiste en una breve presentación de IBBY dirigida a los gobiernos donde se enumera la clase de acciones que IBBY puede realizar para colaborar con ellos en actividades de promoción de la lectura y apoyo a la edición local, entre otras. Les adjunto una copia de este documento; no duden en enviarlo a los ministros de educación y cultura de sus países y a toda persona que pueda colaborar con su trabajo. Espero que les resulte útil.

En muchos casos, nuestras alianzas internacionales fueron muy productivas. IFLA ha nominado una vez más a IBBY para el Premio de Literatura en Memoria de Astrid Lindgren (ALMA), candidatura que fue acompañada por cartas de apoyo de Carmen Diana Dearden y Katherine Paterson, ganadoras en ediciones anteriores. Esperamos que todas las secciones logren convocar a los miembros locales de IFLA para sus actividades y esta relación resulte fructífera. Hemos enviado representantes a los últimos Congresos de IFLA y Liz Page asistirá al próximo congreso mundial que se realizará este año en Suecia y profundizará el análisis de las bases para un eficaz trabajo conjunto.

La IRA (Asociación Internacional de Lectura) ha atravesado por un período de reorganización luego de la desvinculación de su antiguo director. Ellis Vance integra ahora el Comité Internacional de IRA y trabaja con el objetivo de garantizar la posibilidad de realizar un trabajo conjunto significativo. Los representantes de IBBY han recibido también invitaciones a las conferencias mundiales de IRA y este año, un miembro de la comisión directiva de IBBY Nueva Zelanda representará a IBBY en el encuentro de Auckland.

La Organización Canadiense para la Educación al servicio del Desarrollo (CODE, por sus siglas en inglés) trabaja junto con IBBY Canadá en varios proyectos de edición y escritura en África y también con nuestra sección haitiana para incrementar la presencia de libros en creole en Haití.

He viajado muchísimo desde la última vez que les escribí y siempre es una experiencia verdaderamente enriquecedora.

Estuve en Asia durante casi todo el mes previo a la reunión de Comité Ejecutivo que se realizó en septiembre de 2009 en Kuala Lumpur. Nuestros cordiales anfitriones fueron la sección malaya de IBBY (MBBY) y su vicepresidente Redza Ahmad Khairuddin. En la actualidad, Redza es uno de los vicepresidentes de IBBY y candidato a la Presidencia para el período 2010-2012. Disfrutamos mucho la estadía en Kuala Lumpur, donde nos reunimos con miembros de la sección y con editores locales y participamos de una visita guiada a la Biblioteca Nacional que condujo Shahaneem Hanoum, exvicepresidente de IBBY y actual presidente de MBBY. Antes de la reunión en Kuala Lumpur, participé de un taller del programa IBBY-Yamada organizado por IBBY Indonesia y la infatigable Murti Bunanta. Fue una experiencia fascinante encontrarme en ambos países durante el mes de Ramadán. Resultaba muy evidente que estas naciones tan vastas y con predominio musulmán han desarrollado una amplia diversidad y riqueza de formas para observar el Ramadán. La ruptura del ayuno se lleva a cabo cada día en Kuala Lumpur con banquetes donde más de mil personas disfrutaban de deliciosa comida y mucha alegría, y donde nos recibieron con los brazos abiertos. Existen también considerables minorías no musulmanas en ambos países y fue muy alentador apreciar el respeto que se otorga a la diversidad y la sensación de franca tolerancia por las diferencias; tal vez, un modelo para todos nosotros.

Antes de viajar a esos dos países del Sudeste Asiático, visité China y me reuní con los colegas de CBBY en Beijing. Una de las visitas más sorprendentes que realicé y quizás la más emocionante fue al distrito escolar Shenzen en el sur de China junto con Hai Fei, presidente de CBBY, y Mingzhou Zhang, miembro de nuestro Comité Ejecutivo. Las escuelas de Shenzen son los ámbitos más estimulantes para la lectura que haya conocido. Por ley se encuentran obligadas a destinar el 7% de su presupuesto para actividades de promoción lectora. El Director de Educación del sistema escolar, que brinda servicios a una población de quince millones de personas, postula la libertad de leer por placer sin necesidad de transformar la lectura en materia de evaluación, la creación de clubes del libro y las sesiones de lectura compartida en el nivel de aula, y las escuelas rebosan de libros. La calidad y variedad de las ediciones en China efectivamente se incrementa día a día. Fue muy alentador conocer un sistema escolar que se asemejaba tanto a un sueño de IBBY hecho realidad.

Antes de ir a China, estuve en Japón donde JBBY me recibió maravillosamente. A principios del año pasado, tuve la suerte de conocer a su Majestad la Emperatriz Michiko cuando ella y el Emperador visitaron Canadá y me encantó volver a verla en Japón. Somos muy afortunados al tener una Madrina de Honor tan afectuosa, generosa y erudita como ella.

Hacia fines de 2009, asistí a conferencias regionales en Estados Unidos y Cuba, muy interesantes en ambos casos. Nuestra sección cubana continúa floreciente a pesar de numerosas dificultades y siempre consigue organizar un congreso sorprendente y significativo. Los organizadores de la 8ª conferencia regional IBBY de USBBY se esforzaron al máximo para garantizar que este encuentro regional fuera verdaderamente internacional y contara con participantes provenientes de Europa, América Latina, el Caribe, África, Asia y Australia.

A Leer/IBBY México fue el anfitrión del encuentro que ojalá sea la primera reunión bienal de secciones de IBBY en la región. Asistió el Ministro de Educación y todos los participantes se sintieron muy motivados. Dada la profunda brecha que existe en América Latina entre las secciones institucionales más grandes que cuentan con personal contratado y las más pequeñas dirigidas por voluntarios, resulta especialmente útil para todos saber qué están haciendo los demás. Los intercambios entre secciones acerca de todos los aspectos de su trabajo fueron muy

productivos. El encuentro ofrece también muchas oportunidades para crear lazos de solidaridad entre los miembros y trabajar en forma conjunta. Es un buen modelo para otras regiones.

Mi participación en el CILELIJ (Congreso Iberoamericano de Lengua y Literatura Infantil y Juvenil) organizado por la Fundación SM en Santiago de Chile en el mes de febrero de este año finalizó con el devastador terremoto que asoló el país. Tal como a varios ganadores del premio Andersen y amigos pertenecientes a las secciones de América Latina, me conmovió y afectó muchísimo la magnitud del terremoto. Los miembros de IBBY Chile se esforzaron por tranquilizarnos y organizaron para nosotros una jornada de descanso lejos de la zona de destrucción, que jamás dejaré de agradecerles. La sede del congreso sufrió daños severos y un amplio sector se derrumbó; tuvimos mucha suerte al no haber estado allí en el momento del sismo. Todo el mundo estaba fuera de peligro y SM nos brindó su generosa hospitalidad mientras esperábamos encontrar una manera de regresar a nuestros hogares. Esta experiencia, que ocurrió pocas horas después de mi presentación sobre el trabajo de nuestra sección haitiana, nos hizo cobrar conciencia de nuestra extrema fragilidad y nuestra interdependencia. Pasamos muchas horas juntos y acurrucados en los sillones del vestíbulo del hotel, agradecidos de estar en un buen edificio con agua y comida, mientras a nuestro alrededor muchas otras personas lo habían perdido todo.

Al terminar la Feria de Bolonia, viajé a París para reunirme con Bruno Racine, el Presidente de la Biblioteca Nacional de Francia (BnF), entidad que acaba de hacerse cargo de nuestra Sección Nacional francesa. Tanto él como el personal de *La Joie par les livres* me brindaron una cálida bienvenida. Se renuevan notablemente nuestras expectativas para la sección francesa ahora que la situación institucional se ha formalizado.

A medida que me acerco al fin de cuatro fascinantes e intensos años como Presidente de IBBY, se reafirma mi convencimiento sobre la capacidad de IBBY para generar cambios positivos en las vidas de los niños del mundo. Somos muy pequeños, pero nos une una muy buena causa. Somos mucho más fuertes de lo que creemos en tanto mantengamos nuestra buena organización, predisposición, unidad y representatividad. El dinero es esencial y yo me dedicaré a conseguir más recursos para IBBY. Pero, en realidad, el dinero no es lo más importante. Lo más importante es que juntos, con nuestra pasión y energía y compromiso podemos dar a los niños la oportunidad de convertirse en lectores, de conocerse a sí mismos y de conocer a los demás, seremos capaces de tender puentes entre nosotros y transformarnos en personas activas y experimentadas en todo el mundo.

Patsy Aldana

Presidente, International Board on Books for Young People (IBBY)

Julio 2010